

John F. KILNER-Nigel M. DE S. CAMERON-David L. SCHIEDERMAYER (eds.), *Bioethics and the future of Medicine: a Christian appraisal*, Eerdemans Pub., Grand Rapids 1995, 313 pp., 15, 5 x 23.

En el ambiente complejo de la bioética estadounidense, con sus principios de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia, los principios cristianos de respeto a la dignidad de la persona, y una moralidad que afecte la actuación personal, son vistas, cuanto menos, con recelo. Son principios éticos de una minoría, que hay que respetar, como los de todas las minorías, pero que no podrían pretender una vigencia en la actuación médica. Ésta se debe a una sociedad plural, en la que no caben dogmatismos. Reducida a la condición de minoría, la ética que fue mayoritaria en Occidente es, por el momento, tolerada.

Este fenómeno no es de extrañar: es lógico que una sociedad descristianizada no acepte los principios cristianos. El problema surge cuando la presión y pertinacia del modo secular de entender la bioética afecta también profundamente ambientes originalmente cristianos. Es frecuente observar cómo, en ambientes bioéticos cristianos, o incluso católicos, se aceptan sin el menor recelo crítico cuestiones como la distinción de hechos y valores, la autonomía absoluta del paciente, la «neutralidad» científica de la Medicina, los criterios de calidad de vida como definitorios de la dignidad humana, la contracepción hormonal con efectos abortivos precoces, las técnicas de reproducción asistida, etc.

Esta obra recoge una recopilación de artículos que aborda, con notable dureza, estas cuestiones que, de puro repetidas, han pasado a ser admitidas como vá-

lidas en un contexto de fe cristiana en el que son sencillamente inaceptables. Sólo algunos de los autores son católicos. Abundan los miembros de distintas confesiones cristianas, y los profesionales de la Medicina, cristianos que han sabido resistir el empuje del ambiente, y han elaborado réplicas sólidas, académicamente impecables, que desvelan la imposibilidad de mantener una existencia cristiana y aceptar simultáneamente los tópicos que la bioética estadounidense ha infiltrado por todas partes. Algunas veces, los artículos se desarrollan al hilo del comentario a un autor concreto. Otras, se extienden hablando de actitudes generalizadas en la práctica médica. En todos los casos, prima la claridad y la coherencia de fe.

A quienes vivimos en otro contexto social podrá parecer que la obra peca de poca delicadeza en la crítica. En algún momento, parece incluso excesiva la dureza. De otra parte, en un ambiente donde los principios de una sana ética médica parecen haber caído en desuso, no hay quizá otro camino que la denuncia profética de los errores y las prácticas abusivas. Éstas se visten contemporáneamente con el ropaje de la bioética secular estadounidense, adquiriendo así un aura de respetabilidad y buen comportamiento médico; por desgracia, este ropaje no resiste un análisis crítico serio. Aunque esta obra no pretenda una crítica sistemática, su análisis de los temas más sobresalientes la hace recomendable para quien se sienta incómodo con las opiniones tópicas al uso, pero no tenga bagaje filosófico, teológico o cultural suficiente como para poder criticarlas por su propia cuenta.

A. Pardo